

EL *OMMEGANG* DE BRUSELAS (DESFILE PROCESIONAL HISTÓRICO Y POPULAR)

THE *OMMEGANG* OF BRUSSELS (HISTORICAL PROCESSION AND POPULAR FESTIVAL)

ERIK VAN DEN STORME*

RESUMEN

Los orígenes del *Ommegang* de Bruselas son inciertos y se remontan a la leyenda que afirma que el desfile se celebró por primera vez en 1356. No obstante, lo cierto es que, en 1549, el emperador Carlos I presentó a su hijo y futuro rey de España, Felipe II, a los Países Bajos de Borgoña, otro de los territorios del imperio. Una crónica de Juan Cristóbal Calvete de Estrella sobre aquel acto es el testimonio más relevante y fidedigno sobre el cual se restituyó el desfile en 1930, que se sigue celebrando hasta la actualidad. El desfile procesional histórico de Bruselas, conocido con el nombre de *Ommegang*, está inscrito desde 2019 en la Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Unesco.

Palabras clave: Ommegang; desfiles históricos; España; Carlos I; Bruselas; Flandes; Bélgica.

ABSTRACT

The basis of the birth of the *Ommegang* in Brussels is a legend. The processio, was said to have already left for the first time in 1356. In 1549, an exceptional guest, Emperor Charles I presented his son and future Spanish king Felipe II to the Netherlands of Burgundy, his future property. The report of the Spanish columnist Don Juan Cristóbal Calvete de Estrella was an important source for the reconstruction of the *Ommegang* from 1930 and today. The *Ommegang*, inscribed on the Representative list of the Intangible Cultural Heritage of Humanity in 2019, wants to connect people today and brings a message of peace.

Key words: Ommegang; historical procession; Spain; Charles I; Brussels; Flanders; Belgium.

1. INTRODUCCIÓN

Una buena parte de la población flamenca y española se encuentra indisolublemente unida por lazos históricos. Juana de Castilla, madre de Carlos I (Ila-

* Máster en Criminología (Universidad Católica de Lovaina), máster en Derecho Social (Universidad Libre de Bruselas). Lector en la Escuela Superior de Bruselas. Correo electrónico: e.vandenstorme@gmail.com.

mado Carlos V en Bélgica), apodada *la Loca*, se casó con apenas dieciséis años, el 20 de octubre de 1496, con Felipe *el Hermoso* (de Borgoña, nacido en Brujas) en la iglesia de San Gummarus, de Lier (entre Amberes y Bruselas). Más de quince mil soldados acompañaron a Juana de España, dado que su madre, Isabel *la Católica*, pretendía mostrar el poder de la corona castellana a los borgoñones. El interés por esta inmensa procesión de bodas fue tan desorbitado que el puente sobre el río Nete, que atraviesa la ciudad de Lier, no pudo soportar la afluencia de tanta gente y se derrumbó¹.

La dominación española de los antiguos Países Bajos dejó una huella indeleble en la religiosidad popular de la región. Fue durante la soberanía hispana cuando el norte de los Países Bajos se desgajó convirtiéndose en la denominada *República de las Siete Provincias* (1588). Sin duda, en ello influyó la reforma protestante, puesto que en las Siete Provincias caló el mensaje calvinista, mientras que Flandes (al sur) continuó bajo la égida de Roma. Hoy en día, en Bélgica, las procesiones siguen siendo populares. En cambio, en Holanda (o Países Bajos septentrionales) estas clases de comitivas fueron suprimidas desde hace mucho tiempo.

Algunas de las mejores muestras del patrimonio inmaterial de Bélgica se han nutrido de estos desfiles o procesiones. Así, el Carnaval de Binche (2008), la Procesión de la Santa Sangre de Brujas (2009) y el *Ommegang* o Desfile Procesional Histórico de Bruselas (2019) han sido incluidos en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial por la Unesco. Asimismo, debe hacerse constar que, hace poco, el Carnaval de Aalst se eliminó de esta lista debido a que en una cabalgata de 2019 figuraron grupos de judíos representados de modo caricaturesco. Al considerar la Unesco esta clase de exhibiciones como discriminatorias y racistas, la institución decidió excluir el citado Carnaval de Aalst de su relación protegida.

2. BREVE APUNTES DE LOS *OMMEGANGEN* O PROCESIONES DE LOS ANTIGUOS PAÍSES BAJOS

Leyendas y procesiones han coexistido en toda Europa desde la Edad Media². En Flandes, por ejemplo, se conservan numerosas historias de obleas sangrantes provenientes de los debates tardomedievales acerca de la transustanciación. La célebre Procesión de la Santa Sangre de Brujas (que a veces ha con-

¹ Las fotografías que acompañan el presente trabajo han sido realizadas por Denis Noë.

² ROELANTS, Nienke. *Processies: de Vlaamse processiecultuur: een beknopte geschiedenis in typologie: Heiligen en tradities in Vlaanderen*. Redactie Hans Geybels. Antwerpen: Davidsfonds, 2017, pp. 142-160.

gregado hasta sesenta mil espectadores) es una derivación evidente de estas discusiones teológicas. La autoridad eclesiástica halló con frecuencia impedimentos en el desarrollo de estas procesiones. No en vano, estos cortejos solían convertirse en meros entretenimientos populares y desembocaban en bulliciosas algarabías. En lengua flamenca se mantiene aún la expresión *procesión borracha* que demuestra este tipo de habituales derivaciones lúdicas. Normalmente, las procesiones eran seguidas por una feria. Además, desde finales de la Edad Media, se documenta la presencia de espectáculos folclóricos en las procesiones: con representaciones teatrales, coreográficas, gigantes, monstruos... En Flandes y Valonia (Países Bajos meridionales) puede establecerse una división entre los desfiles más devotos o procesiones y los cortejos o cabalgatas más lúdicos.

En cuanto a los orígenes de esta clase de procesiones, debe recordarse que durante el reinado de Felipe II (iniciado en 1527), la religiosidad en Flandes se hallaba bajo el control de las autoridades españolas. En aquella época, las imágenes de vírgenes y santos comenzaron a vestirse con trajes de telas preciosas. Asimismo, durante la Semana Santa, fueron militares españoles los organizadores de las procesiones de penitencia en las que algunos de sus participantes se flagelaban. En 1549, los vecinos de Bruselas contemplaron a ciento cincuenta españoles e italianos azotándose con cuerdas rematadas en estrellas de plata. Posteriormente, en 1572, se documenta otra procesión similar en Ypres. Finalmente, en 1586, los frailes capuchinos (con el apoyo de la Compañía de Jesús) organizaron una procesión de flagelación en Amberes.

Desde mediados del siglo XVI, las sublevaciones promovidas por los calvinistas terminaron por desgajar el norte de los Países Bajos de la corona española. En un panorama regido por numerosos conflictos religiosos, tras la Guerra de los Ochenta Años (1568-1648) esta zona pasó a convertirse en la República de las Siete Provincias. Los protestantes eran considerados como herejes y la Inquisición era estricta. A menudo, los calvinistas y luteranos fueron condenados a la hoguera. La prohibición de libertad religiosa causó grandes tensiones en los Países Bajos. En Brabante, Flandes y Holanda, la iconoclasia destruyó imágenes de santos en numerosas iglesias. Finalmente, se produjo una separación en los Países Bajos. Lo que hoy es Holanda se convirtió en protestante; Flandes y, después, también Bélgica se mantuvieron en la fe católica. Así, las procesiones prosperaron en Flandes, pero no en los Países Bajos septentrionales; en realidad, se prohibieron y su proscripción se introdujo en la constitución holandesa (1848). A lo largo de estos conflictos de los siglos XVI y XVII, muchos flamencos huyeron al norte y las hasta entonces ciudades flamencas (v. gr., Amberes, Gante y Malinas) se despoblaron. Este éxodo de flamencos contribuyó a desarrollar la denominada *Edad de Oro de Holanda*.

Los problemas religiosos de los Países Bajos eran visibles en España y en las islas Canarias³, y tuvieron un impacto en el intercambio comercial. Desde el norte se suministraban textiles y granos al archipiélago canario, mientras que las islas exportaban azúcar a Amberes y Brujas. En ocasiones, los mercaderes de los Países Bajos fingían ser católicos, aunque no siempre les funcionara la estrategia. En 1557, por ejemplo, la Inquisición quemó en Las Palmas de Gran Canaria la estatua de Cornelis van Dijck, un protestante convencido que propagaba en lo posible su fe y ridiculizaba cuanto podía la de los habitantes de la isla de La Palma⁴. Otros muchos flamencos u holandeses fueron también perseguidos por la Inquisición.

Más tarde (entrado el siglo XVIII), en los Países Bajos meridionales, bajo la autoridad imperial austriaca de José II (1741-1790), las procesiones barrocas se vieron presionadas y sus organizadores obligados a realizar sólo dos salidas al año por parroquia. En el siglo XIX, cabe recordar que, primero, Francia y, luego, los Países Bajos gobernaron el territorio de la actual Bélgica. Ello conllevó una indudable coerción sobre la fe católica, aunque las procesiones y peregrinaciones fueron recuperadas por el control eclesiástico. Cuando Bélgica finalmente se independizó en 1830, hubo una larga tensión entre clérigos y liberales. Las peregrinaciones, procesiones y servicios públicos de oración se utilizan ahora contra los anticlericales. Así las cosas, durante el siglo XX la cultura procesional continuó en Flandes, siendo suprimida únicamente durante la Primera Guerra Mundial y limitada durante la Segunda.

Desde 1960, la secularización general de la sociedad condujo a recluir la religión a un asunto privado, disminuyendo drásticamente la asistencia a actos públicos litúrgicos. Hoy en día, poco más de la mitad de los belgas se califica como católica; sin embargo, los lugares de peregrinación siguen atrayendo a numerosas personas. En 2018, por ejemplo, la población belga consumió más de un millón y medio de velas y los santuarios continúan siendo muy populares⁵. Complementariamente, se mantienen con todo vigor las históricas *ommegangen* y procesiones.

³ STORME, Erik van den. *De Canarische eilanden: een onfortuinlijke geschiedenis en de lotgevallen van Flamencos en Holandeses*. [S. l.]: Bravenewbooks, 2018.

⁴ THOMAS, Werner. «Contrabandistas flamencos en Canarias, 1593-1597». En: *IX Coloquio de Historia Canario-Americana (1990)*. Francisco Morales Padrón (coord.). Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo Insular de Gran Canaria, Servicio Insular de Cultura, 1993, v. II, pp. 55-92.

⁵ CONFERENCIA EPISCOPAL DE BÉLGICA. *Iglesia en transición* (segundo informe anual).

3. EL OMMEGANG DE BRUSELAS

3.1. *Perspectiva histórica*

En 1549, la ciudad de Bruselas organizó un *Ommegang* para un invitado excepcional⁶. En esa ocasión, el emperador Carlos I presentó a su hijo y futuro rey español Felipe II a los Países Bajos de Borgoña, territorios de su futura soberanía. No conocía esa región, ya que había sido criado en España. La familia ocupó su lugar en la sala situada encima del portal de entrada del Ayuntamiento de Bruselas, una perla del gótico brabantino. También estuvieron presentes las hermanas de Felipe, Leonor de Austria, reina de Francia, y María de Hungría, gobernadora de los Países Bajos.

Los borgoñones llegaron al poder en los Países Bajos, especialmente a través de los matrimonios. Carlos I (1500-1558) se convirtió en el duque de Borgoña más famoso, puesto que gobernó un imperio mundial «donde nunca se ponía el Sol». A partir de un mosaico de ducados o condados bastante autónomos, los duques de Borgoña forjaron un principado (1385-1477). En términos generales, coincidía con la actual Bélgica y los Países Bajos. Carlos I hizo de Bruselas su residencia principal. Pasó allí tres veces más que en Valladolid o Augsburgo y diez veces más que en Gante.

3.2. *El origen del Ommegang: la procesión de los ballesteros*

Sin embargo, los orígenes de los *ommegangen* se remontan mucho más atrás en el tiempo⁷. Se decía que la procesión ya había salido por primera vez en 1356. Para entonces se conocía como *desfile de Los Ballesteros*. Bajo los duques de Borgoña, los lazos entre las ciudades y el monarca se fortalecieron. Por tanto, el Ayuntamiento de Bruselas comenzó a disponer de mayores competencias y, desde 1412, los ballesteros tuvieron que llevar uniforme. Por su parte, los sastres se ocupaban de vestir a los duques de Brabante. En ese mismo año de 1412, el consistorio bruselense fijó el número de tiradores en sesenta. Los ballesteros eran unos soldados de élite y su poder era temido en las ciudades. Una ballesta era un arma formidable; ya el Segundo Concilio de Letrán (1139) había prohibido a los cristianos usarla contra otros cristianos. Aparte de los tiradores, a estos embrionarios *ommegangen* se unieron otros grupos pertenecientes a las clases urbanas; proba-

⁶ El capítulo de perspectiva histórica se basa en la monografía: JACOBS, Roel. *L'Ommegang: procession, cortège ou spectacle?*. Bruxelles: Musée de la Ville de Bruxelles, 2013.

⁷ GEYBELS, Zie ook Hans (red). *Heiligen en tradities in Vlaanderen: Theo Aerts, Schuttersgilden: Tradities binnen de (be)schuttersgilden*. [S. l.]: Davidsfonds, 2017, pp. 205-229.

blemente, a estos últimos se deban las obras de teatro que también comenzaron a representarse.

La génesis del *Ommegang* de Bruselas se basa en una leyenda. En 1484, una mujer piadosa robó una imagen de una iglesia en Amberes y, con el permiso de las autoridades de la ciudad, la llevó a Bruselas en barco. El ayuntamiento de Bruselas y los ballesteros condujeron la talla en procesión a la capilla de Nuestra Señora del Sablon, construida por los ballesteros. Alrededor de esa imagen surgió una intensa devoción. La leyenda mezcla la realidad histórica y la política dado que, más bien, se trató de una lucha por el poder entre Bruselas y Amberes, dos ciudades internacionales y ricas.

3.3. *La procesión de ballesteros se convierte en el Ommegang de Bruselas*

El término *ommegang* se compone de *omme* ('alrededor') y *gang* ('caminar'). El vocablo se refiere al clero que salía en procesión a lo largo de la demarcación parroquial con reliquias y otros objetos eclesiásticos. A partir del siglo XV, nuevos gremios de tiradores se agregaron al cortejo. Al igual lo hicieron el Ayuntamiento de Bruselas, la mayoría de las familias patricias, los colegios universitarios, así como otros gremios. Le siguió la incorporación de gigantes, monstruos con estructura de mimbre y diversos carros o carrozas. La procesión de Sablon alcanzó el clímax de la vida social de Bruselas. Ya no se hablaba del *Ommegang de Nuestra Señora*, sino del *Ommegang de Bruselas*. El día de *Ommegang* se convirtió en la fiesta oficial de la ciudad y en el comienzo de la feria anual. En el curso del siglo XV, el *Ommegang* evolucionó de una procesión ordinaria a un «evento social integral». Una atracción especial de aquellos fastos se centró en las competiciones de *tiro de loros* (a un pájaro de madera colocado en un mástil) organizadas por los gremios de tiradores. Todos los príncipes y gobernadores que visitaron Bruselas en el siglo XV participaron en la misma, publicitándose su triunfo. Finalmente, una ordenanza de 1448 representó el árbol genealógico vivo de los duques: la genealogía explicaba la relación desde Carlomagno a Carlos I de Borgoña —llamado *el Audaz* o *Temerario*— hasta Carlos I de España.

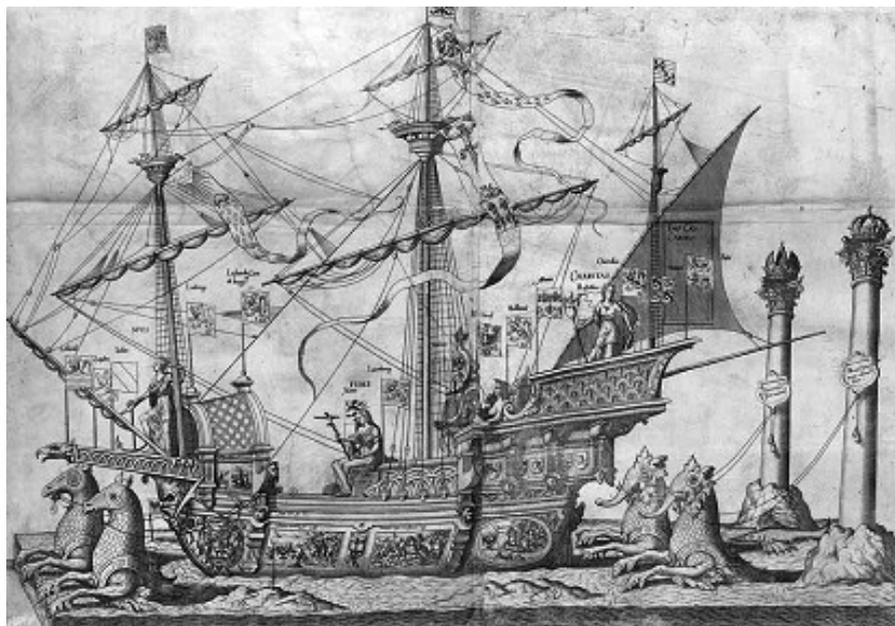
3.4. *En el siglo XVI: la política deja huella en el desfile*

En su primera visita a los Países Bajos, un gran séquito acompañó a Felipe II. El cronista y poeta español Juan Cristóbal Calvete de Estrella (ca. 1520-1593) también estuvo presente. Escribió una relación de la gira. Dio una descripción muy precisa del *Ommegang*, el acto más destacado de la estancia de Felipe en Bruselas. Su informe fue una de las fuentes más importantes para

la reconstrucción del *Ommegang* de 1930. El texto de Calvete de Estrella registra a los gremios de artilleros, los jinetes vestidos como los duques de Brabante, los gremios de artesanos, gigantes, monstruos y carrozas. Calvete notó, además, un espectáculo curiosísimo: un niño vestido de oso sentado en una carroza tocando un órgano; los tubos del instrumento habían sido reemplazados por gatos vivos, con sus colas pegadas al teclado y así los gatos torturados proporcionaron la música.

3.5. *La simbología del poder de Carlos I*

El 21 de septiembre de 1558, Carlos I murió en España y Bruselas organizó una fastuosa conmemoración. Con este propósito se construyó una carroza con un gran velero de tres palos llamado *Victoria*. Cristóbal Plantino (ca. 1520-1589), el influyente impresor, establecido en Amberes desde 1549, publicó un grabado de este velero de tres palos en 1559 que expresaba la fama de Carlos I en todas sus formas. Más tarde, el *Victoria* apareció a menudo en el *Ommegang* como símbolo del poder real.



Barco alegórico que salió a la calle en la cabalgata organizada con motivo de los funerales de Carlos V/I en Bruselas, 29 de diciembre de 1558, Real Biblioteca de Bruselas

3.6. *El siglo XVII: el poder principesco reemplaza el poder de las élites urbanas*

No todos los *ommegangen* fueron un espectáculo grandioso. Esta circunstancia se relacionaba con la situación política imperante y también con el hecho de si los gremios de tiradores y los nobles tenían o no permiso para salir armados en el *Ommegang*. Cuando los archiduques Alberto VII de Austria (1559-1621) e Isabel Clara Eugenia llegaron al poder en 1599, todo indicaba que Madrid tomaría el poder después de la muerte de Alberto de Austria, que tenía una salud inestable. Los jesuitas elaboraron una procesión completamente nueva para elogiar a la archiduquesa Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II. El pintor de la corte Denijs van Alsloot (1570-1628) facturó ocho pinturas antes y después del concurso de tiro de Isabel. Las pinturas fueron un regalo para el hermano de Isabel, el rey Felipe III de España. Con estas pinturas, Isabel trató de legitimar su estatus de gobernadora de los Países Bajos. Los jesuitas usaron carrozas para glorificar las cualidades militares y morales de la archiduquesa. El culto a la Virgen María y la focalización de las élites urbanas recibieron menos atención. Las pinturas simbolizan la alianza entre la corte y las élites urbanas. A la generosidad de la duquesa también se le dio un lugar, porque ella permitió la tala de bosques a los muchos pobres de la época. En la parte inferior de una pintura hay seis campesinos embriagados que ilustran la desaprobación de las élites por el duro mundo de los campesinos.

Los jesuitas tomaron la iniciativa en la Contrarreforma y querían exterminar completamente el calvinismo en nuestras regiones. En sus excelentes universidades entrenaron a jóvenes para convertirse en católicos ardientes. Cuando el ejército de Alexander Farnese, duque de Parma, provocó la caída de Amberes (1585), la mitad de la población flamenca y brabantina huyó a los Países Bajos. Ayudaron a crear lo que luego se llamó la *Edad de Oro*. Flandes seguía siendo español, católico y despreciado. Holanda calvinista, independiente y próspera.

En 1695, Bruselas luchó por recuperarse de un bombardeo francés de tres días por los ejércitos de Louis XIV. Gran parte de Bruselas se incendió.

Un año después de ese desastre, Maximiliano de Baviera (1662-1726), gobernador de los Países Bajos españoles, ganó el tiro al blanco. Donó un traje azul bávaro a los tiradores de arcabuces y su protector, San Cristóbal. Manneken Pis, hasta hoy el signo turístico de Bruselas, también recibió uno.

El 21 de julio de 1696, los jesuitas elaboraron la procesión en tres partes: la paz restaurada, los príncipes como ganadores del tiro al blanco y, finalmente, la corte de Carlos II, rey de España.

3.7. *El siglo XVIII: la decadencia*

El *Ommegang* languideció a la sombra de la procesión del Sacramento del Milagro, y también fue relegado por el desfile de gigantes y otros asuntos de mero entretenimiento. El último *Ommegang* fue fechado en 1785 en el 200º aniversario de la reintroducción del culto católico. Los jesuitas ya no participaron porque su orden había sido abolida en el sur de los Países Bajos por el papa Clemente XIV desde 1773. A su vez, dos edictos del emperador austríaco José II prohibieron las ferias, erecciones de iglesias, peregrinaciones, aniversarios y casi todas las procesiones. La revolución de Brabante, un levantamiento del sur de los Países Bajos contra José II, y luego las ocupaciones francesas significaron el fin del *Ommegang*.

3.8. *Los siglos XIX y XX: para la gloria de la nación y el renacimiento del Ommegang*

La de 1870 fue una década de apogeo en los desfiles procesionales históricos de Bélgica, convertido en país independiente en 1830. Los gremios de la milicia, por ejemplo, reaparecieron, pero ya no como grupos privilegiados como en el Antiguo Régimen; ahora, en cambio, lo harían como asociaciones festivas centradas en el deporte, el folclore y la cultura. Por su parte, las figuras de los gigantes sobrevivieron a la revolución francesa.

A principios de 1928, el capellán Desmet reunió a la totalidad de los grupos tradicionales en un proyecto histórico. Así, Albert Marinus, director de historia y folclore de la provincia de Brabante, logró, en 1930, revivir el *Ommegang*. La reconstrucción se basó en la crónica de Calvete de Estrella, en las pinturas de Van Alsloot y en un grabado de Jacques Callot (1592-1635). Albert Marinus propuso una procesión en siete partes en cuyo último tramo se representaría la leyenda de Nuestra Señora del Sablon. De esta forma evitó tener que cerrar con una procesión auténtica y garantizó la neutralidad cívica del evento, una cuestión a tener en cuenta puesto que, desde finales del siglo XIX, Bélgica había estado involucrada en una dura y larga lucha escolar dado que los políticos católicos y la Iglesia habían reaccionado al establecimiento de escuelas laicas u oficiales. Hasta entonces, la educación católica disfrutaba de una posición de monopolio. Finalmente, el 15 de junio de 1930, unos dos mil quinientos figurantes participaron en una comitiva histórica de casi dos kilómetros y medio de extensión cuyo costo se ha calculado en unos dos millones de euros de hoy en día.

3.9. *El Ommegang en la actualidad*

A principios de julio, el *Ommegang* se pone en escena⁸. A lo largo de dos noches, el centro de Bruselas acoge a más de mil doscientos participantes originarios de la propia capital belga, de Flandes y de Valonia (las tres regiones autónomas del Reino de Bélgica). El desfile-procesión cuenta con no menos de cuarenta y siete grupos, trescientas banderas, cinco agrupaciones musicales con instrumentos antiguos, cuarenta y ocho caballos de la policía federal, veinte gigantes y animales fabulosos, incluidos un San Miguel (patrón de Bruselas) y el dragón de San Jorge, que hacen del evento un espectáculo increíble⁹. Como se acostumbraba, el desfile comienza a las 19:00 horas en el Gran Sablon con una competición entre los dos gremios de ballesteros y armas de época. A las 20:00 horas, el emperador Carlos I abandona su antiguo palacio de la Corte en Coudenburg, saluda a la efigie de Nuestra Señora del Sable y, a continuación, los gremios de ballesteros, arqueros y arcabuces conducen la talla alrededor de su iglesia. La caballería imperial y numerosos grupos forman una gran comitiva en las calles de Bruselas, a la que se unen los ballesteros con la escultura de Nuestra Señora. Al igual que hace cinco siglos, el *Ommegang* transcurre entre el Sablon hasta la impresionante Grand Place de Bruselas, en un itinerario de dos kilómetros.

Alrededor de las 21:00 horas, la corte del emperador Carlos I y las autoridades de la ciudad se sientan en la tribuna de la Grand Place de Bruselas. En la medida de lo posible, los invitados son descendientes de los nobles y patricios de la época. Así, el marqués Olivier de Trazegnies ha interpretado durante mucho tiempo a su lejano antepasado Carlos V. Los miembros del Colegio de Alcaldes y Concejales de la ciudad de Bruselas también son invitados. Más de tres mil espectadores siguen la llegada del desfile, que evoca el Renacimiento: *vlaggenzwaaiers* ('ondeadores de banderas'), filas de equinos, zancudos, músicos, gigantes, bailarines y *gilles* (personajes carnavalescos de Binche que lucen grandes sombreros adornados con plumas de aves-truz), carrozas y otras figuras folclóricas belgas.

El grupo ecuestre está ornado con gualdrapas históricas y revive los juegos de la corte imperial. Todos los jinetes son miembros de la policía federal belga. Las carrozas retratan eventos religiosos e históricos. También el *Ommegang* es heredero de las figuras de gigantes de la ciudad de Bruselas. Co-

⁸ Una excepción ha sido en 2020, debido a la crisis del coronavirus.

⁹ *L'Ommegang de Bruxelles, cortège historique et fête populaire annuels = Ommegang van Brussel, een jaarlijkse historische processie en populair festival*. Be. Brussels [Informe para la inscripción en la Lista Representativa del Patrimonio Inmaterial de la Unesco], diciembre de 2019.



Varias escenas del *Ommegang*

losos y animales fabulosos participan en la comitiva, incluidos un Ros Beiaard, un San Miguel y un Dragón. *Ros Beiaard* (caballo festivo) es otro desfile histórico que se celebra en Dendermonde (ciudad localizada entre Amberes y Gante) y que tiene aproximadamente la misma antigüedad que el de Bruselas; Bayard es un caballo legendario con los cuatro hijos de Aymón. El arcángel San Miguel es el patrón de Bruselas. Su imagen se localiza en docenas de lugares públicos y desde el siglo XIII figura en el sello de la ciudad. Por ejemplo, una estatua dorada de San Miguel luchando contra el dragón, de casi cinco metros de altura, se integra en la torre del Ayuntamiento de Bruselas¹⁰. Las personas con zancos, que caminan por las calles de Bruselas, son una atracción especial. No en vano, andar con zancos constituyó un método para moverse en llanuras inundadas de pantanos, que una vez cubrieron las tierras bajas. Además, el nombre original de Bruselas era *Broekzele* y *broek* significa ‘pantano’ o ‘una región con muchos brezales húmedos’. Los suelos pantanosos de los Países Bajos resultaban fatales para muchos ejércitos hostiles.

La celebración finaliza con un gran festival folclórico breugeliano en el que se incluyen bailes, música tradicional y cerveza espumosa. Tal fiesta debe su nombre al famoso pintor brabantino basan Pieter Breugel (nacido a mediados del siglo XVI) y se refiere a su lienzo *La boda campesina* (Museo de Historia del Arte de Viena).

Es importante subrayar que el mantenimiento y la confección de los trajes y accesorios constituyen un arte en sí mismos. Durante todo el año, un equipo de sastres trabaja en el vestuario de los figurantes y se complementa con varios talleres dirigidos a aprendices. Conviene destacar que las túnicas (de la corte imperial) se decoran con bordados, perlas y terciopelo. Para ello se combinan técnicas antiguas y contemporáneas. Téngase en cuenta que, en el siglo XVI, la industria de la tela en los Países Bajos era de renombre internacional. Los casi dos mil quinientos trajes que posee el *Ommegang* están elaborados principalmente basándose en grabados y dibujos antiguos.

El desfile también posee más de veinte gigantes y criaturas míticas. Sus estructuras requieren un cuidado especial. Los portadores de gigantes provienen de Ath y comparten sus conocimientos para mantener ese patrimonio excepcional. No en vano, cabe recordar que los gigantes y los animales fantásticos de nueve ciudades de Bélgica y Francia fueron registrados en 2008 por la Unesco en la *Lista Representativa del Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad*.

¹⁰ PETIT, Jean-Luc. *Sint-Michiël: de Brusselaar*. Brussel: Museum van de Stad Brussel, 2008.

El *Ommegang* depende principalmente de voluntarios. La asociación Ommegang Oppidi Bruxellensis ha estado a cargo de la organización desde 1928. Aparte, los dos gremios de ballesteros juegan un papel colaborativo: el Gran Gremio Real de Ballesteros y el Noble Gremio de Ballesteros de Nuestra Señora en el Sablon. Localizados en el centro histórico de Bruselas, organizan torneos y competiciones regularmente.

Los abanderados Alkuone y los bailadores sobre zancos entrenan y practican durante todo el año. También celebran demostraciones continuamente en el interior de Bélgica, así como en otros países.

La caballería es privativa de la policía federal, responsable de mantener el orden, y sigue un entrenamiento específico para demostrar sus habilidades de conducción durante el *Ommegang*.

El teatro de marionetas de Toone también es habitual en el *Ommegang*¹¹. Los muñecos datan de la época de Felipe II de España. El rey español era, en general, odiado por la población, por lo que ordenó clausurar los teatros para evitar críticas. Por este motivo, la sociedad bruselense reemplazó a actores con títeres en teatros clandestinos. Luego, a principios del siglo XIX, los teatros de marionetas se instalaron en vecindarios de clase trabajadora, entre gente que no tenía dinero para acudir a la ópera o al Teatro Real. Las piezas que interpretan se basan en grandes clásicos del drama y la comedia. El teatro se encuentra muy próximo al Grand Place de Bruselas.

La Asociación Meyboom (‘árbol de mayo’) participa también en el desfile. La *plantación del meyboom* (‘árbol de mayo’ o ‘árbol de la alegría’) es una tradición medieval más antigua que la *Ommegang*. Ya en 1143, las leyendas la mencionan y, en 1213, Bruselas celebró la victoria sobre la ciudad de Lovaina con este ritual festivo. Lovaina es conocida internacionalmente por su universidad, fundada por una bula papal en 1425.

Finalmente, los gremios, con sus estandartes, también entran en la proce-sión. En el siglo XV disponían de su sala de sesiones en el gran mercado e incluso entonces participaron en el *Ommegang*.

Hasta hoy, el *Ommegang* se ha inspirado en la versión de 1930, pero se ha adaptado a los eventos sociales actuales. Figuras de los círculos sociales, económicos y políticos, así como la policía de Bruselas, se unen a un desfile festivo. Bruselas revive su historia y al mismo tiempo mira hacia su futuro como la capital de Europa. El *Ommegang* quiere conectar a las personas hoy y trae un mensaje de paz.

¹¹ Véase el sitio web: <http://www.toone.be/?lang=es>.

